



CIENCIAS, LETRAS, ARTES
É INTERESES GENERALES,
ÓRGANO OFICIAL
DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA TUROLENSE
DE AMIGOS DEL PAÍS

Toda la correspondencia se dirigirá expresamente al Administrador de la REVISTA DEL TURIA, Teruel.

No se devuelven los originales.

La REVISTA se ocupará de todos los libros y demás publicaciones científicas y literarias que se remitan á la Direccion.

Los autores serán responsables de sus escritos.

Véanse los precios de suscripcion en la cubierta.

SUMARIO.

Crónica, por Ricardito.

La Sierra de Albarracín, por D. José M. Catalán de Ocon.

El Ilmo. Sr. Obispo de Teruel, por don Miguel Vallés.

D. José Zorrilla en la Academia Española.
Miscelánea.

Anuncios, en la cubierta.

CRÓNICA.

EL asunto que actualmente preocupa á todos los españoles, es el relativo á la supuesta ocupacion de nuestras islas

Carolinas por los alemanes, que de cierto han puesto de manifiesto su pÉrfida intencion de tomarlas bajo su protectorado, para intentar, seguidamente el despojo, y tal vez, el de alguna otra de nuestras mejores colonias. España, como un solo hombre, ha contestado con indignación á tan bárbaro atropello y sin esperar á innecesarios arbitrajes ni dilaciones diplomáticas, en el caso de confirmarse la ocupación, pide con ánimo español «ó las Carolinas ó la guerra.»

El día 10 de agosto, zarparon del puerto de Manila, con rumbo á las Carolinas, los vapores *San*

Quintín y Manila, llevando á bordo al gobernador de aquellas islas y las fuerzas y elementos precisos para establecer el gobierno superior de todas ellas en la de Yap.

Teniendo en cuenta la distancia y el andar de los barcos, créese que estos no pudieron llegar á su destino hasta el 15 ó 16.

A la salida de los buques de Manila, ignorábase allí por completo que los alemanes hubieran realizado acto alguno en el Archipiélago carolino.

El 14 de agosto el gobierno español, en vista de las noticias recibidas de Alemania, envió enérgicas instrucciones por telégrafo al Sr. Terreros, capitán general de Filipinas. Como consecuencia de esta orden, el día 15 salió de Manila el buque de guerra *Velasco* á unirse con el *San Quintín y Manila*.

La isla de Ponape ó de la Ascensión, que es la que se supone han ocupado los alemanes en el Archipiélago de las Carolinas, es la mayor y más importante de aquellas islas.

Su extensión es de unas 35 millas cuadradas, tiene aguas abundantes y algunos puertos naturales muy buenos. Es una de las más orientales del Archipiélago; así como la de Yap, ocupada por nuestros barcos, es una de las más occidentales y más próximas, por consiguiente, á Filipinas.

Lo probable es que Alemania no haya ocupado solo la isla de Ponape, sino que haya hecho lo mismo con la de Ualan y otras de las situadas al oriente del Archipiélago.

Tal vez hoy mismo reciba el Gobierno noticias exactas del estado del conflicto en las aguas del Gran Océano.

Nuestra prudencia en esperar, debe estar á la altura de nuestra

energía para combatir por la integridad del territorio español.

He aquí el estado de la marina alemana, según el informe del gobierno:

«El material flotante se compone de 13 navíos acorazados, 14 barcos, 9 fragatas, 11 corbetas, 5 cruceros, 4 cañoneros, 8 avisos, 9 barcos-escuela, 43 torpederos, un vapor destinado á los trabajos de ronda, 8 trasportes, 11 vapores para el servicio de los puertos y 8 barcos de instrucción, que forman en total 139 embarcaciones, 562 piezas de grueso calibre con 186.200 caballos de fuerza y una tripulación de 17.980 hombres.

El cuerpo de oficiales de marina y el personal facultativo se compone de 594 individuos. Hay además 76 médicos de marina, 45 oficiales pagadores y 6 oficiales pensionados.

La fuerza del batallón de marina se compone de 1.032 hombres; las dos divisiones de marina ascienden á 6.826, y las dedicadas al servicio de puertos á 3.049. La escuadra tiene 916 artilleros y 478 hombres dedicados á otros servicios.

Entre el personal de la escuadra figuran 358 aspirantes á oficiales, 100 alumnos, 1.650 sargentos primeros, 82 músicos, 9.576 soldados, 85 enfermeros, 72 obreros de administración militar, 6 arcabuceros y 467 marineros.

La cifra total de oficiales y soldados asciende, pues, á 13.120 hombres.

La escuadra alemana se compone de 24 buques de hierro con 97.000 toneladas; el término medio del espesor del blindaje es de 10 pulgadas, con 146 cañones, que pesan 2.055 toneladas.

El barco mejor alemán es el *Emperador Guillermo*, con 9.400 toneladas, 8.000 caballos de fuerza, y sus cañones pesan 300 toneladas.

El buque español mejor es la *Victoria*, que tiene 7.100 toneladas, 5.000 caballos de fuerza, y pesan sus cañones 160 toneladas.»

Aunque la epidemia decrece visiblemente en la mayoría de los pueblos de la provincia, otros empiezan á sentir sus devastadores estragos, y no hay motivo bastan-

te para que las gentes se alegren anticipadamente y se echen á dormir en brazos de una confianza á todas luces inconveniente y que puede resultar de funestísimas consecuencias. Ahora cómo antes es necesario, absolutamente indispensable, observar un régimen alimenticio nutritivo y sano para que, el enemigo en su retirada no descubra en nuestro organismo ningún punto flaco por donde reproducir el ataque, ni queden por los rincones, olvidados por abandono ó punible negligencia, gérmenes que, amortiguados durante el invierno revivan en el verano del año viiente. Será indispensable desinfectar fuertemente, blanquear con cal en abundancia y procurar esmerado aseo en las habitaciones, especialmente en los dormitorios.

En esta capital no han desaparecido las invasiones, y mientras no desaparezcan, no debe pensarse en cantar el *Te Deum*, señal de ausencia de todo peligro.

Es pronto todavía para dejar de tomar manzanilla y thé.

Con mucho gusto traslamos á nuestras columnas el artículo que ha publicado nuestro colega *La Unión*, ensalzando, como se merecen, los actos de caridad evangélica que en estos días de tribulación y de miseria está realizando nuestro amantísimo Prelado. Como encargados de trascribir fielmente las impresiones de la opinión, lo menos que podemos hacer correspondiendo á tanta abnegación y desprendimiento es, condensar en estas páginas el juicio unánime de los que alaban y bendicen con noble reconocimiento, el beneficio tan dignamente reci-

bido como con liberalidad otorgado.

El Obispo de Teruel es dignísimo hermano de los Obispos de Murcia y de Segorbe.

Otra de las víctimas que en la clase médica ha ocasionado la epidemia colérica, ha sido el Titular de Oliete, nuestro querido amigo D. Francisco Zurita y Simón.

Médico de reputación y cariñoso jefe de familia, cuando por su edad parecía tener mas derecho á la vida, ha sucumbido en el cumplimiento de sus sagrados deberes profesionales, dejando en la mayor aflicción á su esposa é hijos amantísimos.

¡Descanse en paz!

El Gobernador civil, en Boletín extraordinario, y para llevar á cabo lo preceptuado en el artículo 4.º del real decreto de 21 de Agosto, ha invitado á los empleados de todos los ramos dependientes de su autoridad, á los de la Diputación provincial y á los de los Ayuntamientos de la provincia para que, á impulsos de sus sentimientos de caridad se sirvan ceder un día de haber con destino á la suscripción para remediar en esta provincia los estragos de la epidemia.

La Junta para la recaudación, custodia é inversión de los fondos que la suscripción produzca, han de constituirla en la capital el Gobernador civil, Presidente, representantes de las autoridades militar, judicial y eclesiástica, el Presidente de la Diputación provincial, el Alcalde Presidente del Ayunta-

miento y dos vecinos de los de más arraigo en la población.

Como el objeto de la suscripción es remediar con urgencia necesidades perentorias, no hay para que excitar el celo y actividad de los encargados de fomentarla. No dudamos que las personas acomodadas de la provincia contribuirán con sus donativos para que la suscripción alcance el resultado altamente beneficioso que persigue.

Iniciado el decrecimiento de la epidemia en la provincia de Zaragoza, el Gobernador civil, Sr Lopez de Ayala, con el objeto de evitar un recrudecimiento, ha publicado una circular dictando las siguientes disposiciones:

«1.^a Que las autoridades y juntas de Sanidad, por sí y por medio de los inspectores de mercados, redoblen su vigilancia sobre las carnes, pescados, leches, frutas y legumbres, cuidando de retirar de la venta, sin contemplación de ningún género, cualquier especie que ofrezca la más pequeña duda sobre su salubridad.

2.^a Que los habitantes de las casas donde hayan ocurrido invasiones del cólera procedan a verificar prolijas y eficaces fumigaciones, por sí ó pidiéndolo á los alcaldes de las respectivas localidades.

Al propio tiempo creo de mi deber aconsejar, con especial recomendación, á todos los que se hayan ausentado de lugares epidemiados, que no verifiquen su regreso hasta quince días, por lo menos, despues de haber ocurrido la última invasión.»

Ya hace días que las autoridades de esta capital vienen poniendo en práctica estos preceptos, cuya

observancia recomendamos á los pueblos de esta provincia

Ha fallecido en el pueblo de «La Zubia», inmediato á Granada, el Arzobispo de Sevilla D. Bienvenido Monzón, natural de Camarillas, que hasta hace muy pocos días había sido Arzobispo de Granada. El día 16 sintió los primeros síntomas de la epidemia, no obstante haber dicho el 15, como todos los días, misa, tomando despues el desayuno. A los pocos instantes la enfermedad adquirió extraordinaria gravedad sin que diera tiempo á la aplicación de ningún remedio de la ciencia, pues cuando llegaba el médico, señor Agueta, que salió para visitarle, su ilustrísima espiraba. El prelado era muy apreciado en Granada pues llevaba muchos años en su arzobispado; su muerte ha causado honda impresión.

Este celosísimo prelado, modelo de Obispo, cuya ciencia, cuya prudencia y cuya piedad le hacían una de las glorias más ilustres entre tantas y tan ilustres glorias que brillan hoy en el episcopado español, es el que era Arzobispo de Santo Domingo cuando la anexión de aquella isla á España en el año 1861; es el que presidió en 1876 la famosa y numerosísima peregrinación española á Roma para consolar al bondadoso Pio IX de santa memoria; es el que, cuando la fundación de la «Unión Católica», escribió aquella famosísima pastoral en que se refleja la más exquisita sabiduría expresada con el tacto más delicado, y animada de la más sublime caridad; es en fin el virtuosísimo y heróico sacerdote quien en las calamitosas cir-

cunstancias por que atraviesa España, se portaba del modo que expresa este párrafo que cortamos de un colega:

«Refiere «El Defensor de Granada»; que una de estas noches llegaron dos sacerdotes tropezando por las sinuosas cuestas de Zenete, á una humilde casa donde se oían lamentos. En una habitación reducida y húmeda, sobre un gergón, se revolvían dos coléricos; ni alimento, ni médico, ni medicinas; nada había. Los dos sacerdotes se acercaron á los enfermos, los abrigaron, dejaron una buena limosna é instrucciones á la familia sobre lo que habian de hacer, y se marcharon sin decir sus nombres. Lo mismo lo hicieron después con otros varios infelices que morian en la mayor miseria y abandono.

Los pobres no han sabido quiénes eran aquellas dos personas caritativas; pero alguien se fijó en su fisonomía y ha revelado á «El Defensor» que eran el Arzobispo de Granada, Sr. Monzón, y su Secretario el arcedianio de Cuenca, Sr. Granadino.

¡Hermoso ejemplo de abnegación!

Fray Bienvenido, el antiguo Cura de esta Santa Iglesia Catedral, ha volado al cielo á recibir el premio de tantas virtudes.»

Para ocupar la plaza de Secretario de la Junta provincial de Instrucción primaria, vacante por fallecimiento del probo é inteligente funcionario D. Tomás García, ha sido nombrado interinamente D. Tomás Serrano, que ha desempeñado el cargo por espacio de muchos años.

También ha sido nombrado interinamente Director espiritual de la Casa provincial de Beneficencia, el ilustrado Cura de El Pobo, don Felipe Izquierdo.

En el hospital provincial de coléricos van ingresados 160, habiendo fallecido 61. De estos 38 son acogidos de la Casa provincial de Beneficencia y 23 de fuera; siendo dignos de gratitud tanto los profesores encargados de la asistencia médica como los solícitos cuidados de las Hermanas de la Caridad á cuyo reconocido celo se hallan encomendados los invadidos por la epidemia.

Nuestro distinguido paisano y colaborador D. Luis Lorente y Hernández, ha publicado un *Manual de Consumos* con el Reglamento y Tarifas para la administración y cobranza de dicho impuesto, de 16 de Junio último. Le precede una notable introducción de D. José Maria Burguera, haciendo á grandes rasgos la historia del impuesto desde los romanos hasta Cos-Gayón, del cual no sale bien parado el reciente reformador. Es un libro cuya adquisición conviene á contribuyentes, gremios, Secretarios de Ayuntamientos y cuantas personas tengan necesidad de reclamar administrativamente contra las extralimitaciones en el reparto del impuesto.

En otro lugar de este número pueden ver nuestros lectores el precio y puntos de venta, en esta capital.

Recomendamos á nuestros legis-

ladores y en general á todos los que pueden tomar la iniciativa parlamentaria, la siguiente importantísima propuesta de un distinguido miembro de la política inglesa.

El marqués de Salisbury va á presentar al parlamento inglés un proyecto de ley disponiendo: «que el contrato de alquiler de una casa ó de parte de una casa lleva sobrentendido que dicha casa reane, bajo todos puntos de vista, las condiciones de higiene y salubridad requeridas para una habitación de seres humanos, y en los casos en que aquellas condiciones no existan, todo inquilino que haya sufrido en su salud ó de cualquier otro modo á consecuencia de la falta de dichas condiciones, tendrá derecho á una indemnización de parte del propietario.»

Con motivo de la epidemia se han aplazado de Real orden los exámenes extraordinarios de curso así como las inscripciones de matrícula en todos los establecimientos de instrucción pública dependientes del Ministerio de Fomento.

Terminada la publicación del Juicio crítico del libro de Moncada, *Expedición de Catalanes y Aragoneses contra Turcos y Griegos*, empezamos en este número la del notable discurso sobre el *Apostolado de la mujer en las modernas sociedades*, debido á la fecunda é ilustrada inteligencia de nuestro querido amigo y colaborador don Manuel Polo y Peyrolón.

La Comisión provincial falta de recursos legales con que atender al socorro de muchos pueblos castigados por la epidemia y la miseria consiguiente, acordó en la sesión del día 19 abrir una suscripción voluntaria para atender con su producto á los más necesitados. Hasta la fecha han contribuido:

	Pesetas.
El Ilmo. Sr. Obispo, con.	1000
El Ilmo. Cabildo Catedral.	120
D. Mariano Latorre Contín.	100
» Bartolomé Esteban.	100
» Miguel Vallés.	100
» Rafael Ardid.	25
» Julian Santa Pau.	25
» José Pascual.	100
» Pascual Adam.	100
El Círculo Mercantil de Madrid, por conducto de su Presidente D. Carlos Prats.	500
D. Felipe Sanz de Latorre.	40

En virtud de respetuosa súplica elevada á S. M. el Rey (q. D. g.) por la Excma. Comisión provincial, demandando á su regia municipalidad un donativo con destino á la suscripción acordada por dicha corporación, según decimos anteriormente, el señor Gobernador civil ha recibido una real orden con una letra de 2.500 pesetas para que, en nombre de nuestro Soberano, solicite siempre en socorrer á sus pueblos, distribuya la indicada cantidad entre los más castigados.

Careciendo de asistencia facultativa el pueblo de Aguaviva por fallecimiento de su médico titular, la Comisión provincial ha acorda-

do que el médico D. Enrique Castel que ha prestado importantes servicios en Villarquemado, Torrelacarcel y Visiedo, pase á continuarlos en aquella población.

Igualmente ha acordado que vaya á Bello el practicante D. Ramón Monserrat, único que ha respondido á la invitación que oportunamente hizo esta Corporación en el *Boletín oficial*.

El día 10 se subastarán ante la Dirección general de Obras públicas, y en esta capital, ante el Gobernador, las obras del puente de fábrica sobre el barranco de los Arcos en la carretera denominada de Teruel á Córtes, por su presupuesto de contrata que importa 30.574 pesetas.

Teniendo en cuenta que tras de la epidemia colérica és de presumir que el hambre y la miseria hagan sentir sus efectos en el próximo invierno, la Comisión provincial ha solicitado del Sr. Ministro de Fomento que, á la mayor brevedad tenga á bien anunciar la subasta del ferrocarril de Calatayud á Teruel y de cuantas obras públicas en la provincia, cuyos proyectos están definitivamente aprobados, se hallen pendientes de aquel último trámite para empezar su construcción y proporcionar trabajo á las clases necesitadas.

En igual sentido, en lo referente á su cometido, ha suplicado al señor Ministro la Junta gestora del mencionado ferrocarril.

Y celebraré infinito que ustedes y yo veamos nevar, y podamos

asistir con salud y buen ánimo á la resolución del conflicto de las Carolinas; porque si és cierto que ni á ustedes ni á mi se nos pierde en aquel territorio ninguna finca, todos tenemos en él un pedazo de la honra nacional, que és la honra de nuestros padres y de nuestros hijos.

RICARDITO.

LA SIERRA DE ALBARRACÍN.

Velada por un cielo de azules y de encajes;
montañas y llanuras de sin igual verdor,
guardando en sus peñones espléndidos paisajes,
tupidas arboledas, dó trina el ruiseñor.
¡Qué hermosa es la sierra! sus riscos coronados
de eternas brumas leves, cual mágico cendal,
y sus estensos valles, de flores repujados
y rotos por las fuentes y rios de cristal:
acá y en la llanura, las casas de una aldea,
más blancas que el armiño señalan un pensil,
y en su bizarra torre la luz del sol flamea,
descomponiendo el iris en sus colores mil.
Allá en el risco abrupto los lienzos de unos muros
apuntan el recuerdo de una mansión feudal,
que el rio la refleja con prismas inseguros
y anida en sus alturas el águila candal.
Pacíficos rebaños sestean en las sombras
de los umbrosos bosques que esmáltanla doquier,
y la cerril vacada que pisa sus alfombras
rumia sus verduras con ansia y con placer.
La sierra es un encanto, es luz y poesía
en toda su comarca y en todo su confin:
morales sus costumbres, sencilla su alegría,
¡bien haya si la sierra! del viejo Albarracín.
Que Dios te libre, sierra, del cólera y su saña
con que el Señor castiga de su justicia en pos
á otras comarcas varias de la afligida España;
que Dios te salve, sierra, ¡confía siempre en Dios!
y por si acaso un día, el cólera en ti empieza,
no rindas tu entereza al miedo y al dolor,
sobré la muerte triste subsistan tu belleza,
tus montes y tus valles, tus brumas, tu verdor.

José M.^o Catalán de Ocón.

Valdecabriel 5 Agosto 1885.

EL ILMO. SR. OBISPO DE TERUEL.

NADA es, ni puede, ni debe ser tan grato para los hijos como reconocer en sus padres virtudes eximias: nada tan satisfactorio co-

mo publicarlas cuando las reconocen, no sólo porque esta es una manera justa y legítima de honrarles, sino porque el darlas á conocer es medio de admirarlas y ofrece ocasión de que se imiten.

Los que nos honramos con el título de hijos de la Iglesia de Jesucristo, tenemos un Padre espiritual que con celo verdaderamente apostólico dirige nuestras almas y nos ama entrañablemente con aquella ardiente caridad que tanto recomiendan y prescriben Jesús en primer término, y después sus discípulos, especialmente el célebre Desterrado de Patmos y el Apóstol de los gentiles. Este Padre espiritual, Cabeza visible del cuerpo místico de la Iglesia, tiene un delegado legítimo en cada diócesis católica, el cual hace sus veces con todos los fieles, con tanta caridad como la que desde Roma practica el encargado en primer término por el mismo Jesús de apacentar las ovejas y corderos de su grey espiritual.

No es nuestro propósito en las presentes líneas encomiar como se merece la conducta del eminente Episcopado católico, ni esta es nuestra misión, ni nosotros podríamos ser llamados á tanto; mas á pesar de ello, plácenos reconocer y confesar, que los Obispos católicos, y especialmente quizá los españoles, constituyen en común el más rico aderezo de cuantos adornan á la mística Esposa del Cordero sin mancha, y son en particular preciosísimos florones que sobresalen notablemente y perfuman sin cesar con su virtud y con su ciencia la consoladora atmósfera que constantemente respiran los verdaderos hijos de la Iglesia.

Pero nos preciamos de buenos hijos, y ya hemos manifestado al principio que á los que lo son satisface muchísimo publicar las virtudes de sus padres, y por eso creemos de nuestro deber consignar algunos de los hechos que tanto honran y honrarán siempre al que espiritualmente lo es nuestro amantísimo, al Ilustrísimo Sr. Dr. D. Antonio Ibañez Galiano, dignísimo Obispo de la Diócesis de Teruel y Gobernador Apostólico de la de Albarracín.

De este modo ofrecemos á nuestros lectores un modelo perfecto de caridad evangélica, y con ello les proporcionaremos un medio más de inculcar en el tierno corazón de la santa infancia amor entrañable á la que es reina de todas las virtudes.

Hijo de ilustre cuna nuestro celosísimo Pastor, pasó los primeros años de su existencia entregado con gran provecho á los estudios eclesiásticos y seguramente practicando la virtud, pues siendo todavía muy joven, se le confió la dirección espiritual de una de las parroquias más populosas de la diócesis de Murcia, ó sea la de Yecla, cuyo importante Arciprestazgo ha desempeñado durante muchos años con general aplauso y con verdadero provecho para todos los desvalidos, los cuales siempre vieron en él un padre cariñoso, constantemente dispuesto á invertir en obras pías y en bien de los menesterosos las cuantiosas rentas de su casa, amén de los productos de su sagrado cargo.

El Cielo, en sus altos decretos, le destinó hace poco más de tres años á regir esta diócesis; y su permanencia entre nosotros ha sido una serie no interrumpida de actos de caridad y amor de Dios.

Ora se le encuentra buscando y adquiriendo afanoso local apropiado para establecer una casa benéfica que titula *Asilo de los pobres*, casa donde en la actualidad encuentran y conservan cariñoso albergue los ancianos más desvalidos de su diócesis bajo la consoladora y solícita dirección de las Hermanitas de los pobres; ora estableciendo un *Círculo de instrucción y recreo* para la clase obrera que continúa pasando en él horas de dulce solaz é inocente entretenimiento en vez de ocuparlas entregada á la desmoralización y al crimen; ya procurándose rico plantel que en su día pueda sustituir con verdadero fruto á los virtuosos sacerdotes que en la actualidad tienen á su cargo la cura de almas, ya socorriendo con mano pródiga, verdaderamente pródiga, á los muchos jornaleros que en el último invierno tienen cruzados de brazos los rigores de la estación.

Pero cuando especialmente hemos tenido ocasión de medir con nuestra pobre inteligencia toda la importancia de sus obras, toda la extensión de sus caritativos sentimientos, toda la magnanimidad de su paternal corazón, ha sido en las actuales circunstancias.

La epidemia colérica nos amenazaba imponente; los espíritus más fuertes decaían, y todo hacía temer que la miseria produciría dentro de esta población más

víctimas que la misma enfermedad infecciosa, si desgraciadamente la invadía, como era de esperar. Los primeros cuidados de nuestro Ilmo. Prelado consistieron en disponer y establecer desde luego culto perpetuo á Jesús Sacramentado en los templos de religiosas de Sta. Teresa y de Sta. Clara. Varias veces dirigió allí la palabra á los atribulados fieles, prodigándoles consuelos de la manera persuasiva y eficaz que solamente S. S. sabe hacerlo; pero cuando las circunstancias arreciaban, cuando ya el mal causaba entre nosotros algunas víctimas, redoblando su celo y su caridad, le oímos exclamar con estas ó parecidas frases: «Buen ánimo hijos míos; á contrarrestar el mal, combatiendo en primer término la miseria donde quiera que exista: mientras yo pueda, no la habrá entre vosotros; porque me hallo resuelto á oponerme á ella, empeñando al efecto, si preciso fuera, hasta mi propia sotana.» Y como si esto no fuera bastante, pocos días después, cuando el Excmo. Ayuntamiento de esta capital creyó de su deber hacer un llamamiento al vecindario pudiente para allegar recursos, tuvimos la satisfacción de ver que la reunión celebrada al efecto se hallaba presidida por nuestro Ilmo. Obispo, el cual, así que el señor alcalde expuso á los circunstantes el objeto de la reunión, se expresó en estos ó parecidos términos: «Por mi parte creo que no hay por qué preocuparse: yo he rogado á los señores Párrocos y Médicos me remitan nota diaria de cuantos pobres necesiten socorro, para que lo obtengan inmediatamente; pues mientras duren las actuales circunstancias, corre de mi cuenta el auxilio á las familias pobres de la ciudad y del arrabal, porque en estas ocasiones lo mismo me importa gastar cinco que seis mil duros, ó más si fuera necesario.»

Ya antes de aquella reunión, sabedor el Sr. Obispo de que en el arrabal había varios enfermos, pasó á visitarles acompañado de nuestro querido amigo D. Estanislao Romero, digno presidente de la *Unión Católica Turolense*, prodigó á todos palabras de consuelo, socorrió á los menesterosos y manifestó que corría de su cuenta la manutención de una tierna niña que acababa de perder á su madre.

Desde entonces los efectos de su paternal caridad se han multiplicado en todas partes, y en la actualidad subvenciona con esplendidez á seis amas, alimenta y

cuida cariñoso á más de cincuenta huérfanos, auxilia á varias viudas, y más de doscientas familias de dentro y fuera de la capital encuentran diariamente en su munificencia todo cuanto necesitan para subsistir sin miseria, siendo de advertir que ni siquiera conoce los nombres de muchos á quienes favorece; pudiéndose asegurar que entra por algunos miles de duros lo que lleva invertido en esta clase de obras desde que se dió entre nosotros el primer caso de epidemia.

Es bien seguro que Teruel y su diócesis, en medio de su desgracia, han tenido verdadera suerte en las fatales circunstancias que atraviesan. ¿Cómo ni por quién hubieran sido tan espléndidamente socorridos todos los pobres, si el Cielo no nos hubiera escogido un Prelado que invierte en limosnas, además de su sueldo, las cuantiosas sumas que le produce su pingüe patrimonio? Preciso es convenir, mal que le pese á algún espíritu obcecado, en que esta ciudad debe gratitud eterna á su Ilmo. Obispo, y en que, por mucho que hiciera en su obsequio, nunca podría corresponder dignamente al celo é interés que de continuo despliega Su Señoría en pro de los indigentes. Por fortuna, las almas del temple de la de nuestro virtuosísimo Pastor no obran impulsados por respetos humanos; y por lo mismo les tiene absolutamente sin cuidado la ingratitud de los hombres. Siguen las divinas inspiraciones de Aquel que manda dar de comer al hambriento y vestir al desnudo ofreciendo en recompensa un premio eterno, y á él aspiran sin cesar; por él practican la virtud con heroísmo cuando es necesario, y hijos en él, desprecian con espíritu fuerte todas las indignidades de los hombres. Y efectivamente: ¿Quién tiene la seguridad de una recompensa perdurable, cómo no ha de tener en poco las falaces y perecederas? (1)

(1) No creemos ni queremos inferir con esto la más leve ofensa al reverendísimo Episcopado. El mismo Profeta-Rey decía de sí propio: *Inclinavi ad faciendas justificationes tuas, propter retributionem*; y en tal sentido hemos querido expresarnos; que, esto aparte, demasiado nos consta, como consta á todo el mundo y especialmente á los buenos católicos, que el santo amor de Dios por sí sólo basta y sobra para impulsar á los Prelados á practicar con verdadera satisfacción, perennes obras de caridad para con el prójimo, y que no necesitan otro móvil para proceder con la nobleza de alma que inspira todos sus actos.

Nosotros estamos seguros de que nuestro bondadoso Padre espiritual, de que nuestro celoso y cariñosísimo Pastor, continuará hasta su fin siendo como hasta aquí, verdadero padre de los pobres, consuelo de los afligidos y auxilio de los necesitados, y por ello bendecimos al Cielo á quien debemos su afortunada dirección espiritual, y damos público testimonio de estos hechos, no por atender á ninguna consideración humana, pues no habría ninguna capaz de movernos á ello, sino por el deber moral que todo buen hijo tiene de no ocultar las acciones de sus padres que puedan servir de estímulo y de consuelo, máxime si sabe que hay alguien empeñado en oscurecerlas.

MIGUEL VALLÉS.

D. JOSÉ ZORRILLA EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA. ¹

Pero nunca en mi hogar con mi familia viví: por vanos humos de nobleza fuera de ella, educado entre los grandes, mi casa, al fin, me resultó pequeña; y al romper el volcán que fermentaba, del hogar de mi casa solariega extinguió de repente hasta el rescoldo y sus cenizas dispersó la guerra. Una guerra civil, feroz cual todas, á mi padre arrastró tras su bandera, á mi madre encerró tras de las nieves de un monte, y en la atmósfera revuelta me echó á mí como un átomo perdido; mas yo que de laurel semilla era, eché raíz donde caí, y mi tronco de ramas coronó la estación nueva. Arbol de Apolo, me creí del rayo libre, y de él libre la mansión paterna poder guardar, y los anillos rotos soldar de la familia en la cadena. En lustro y medio de voraz trabajo que á mi patria asombró, ver logré en ella volar mi nombre de la fama en alas, é intenté realizar mi gran quimera: alzar una pirámide de gloria del solar de mis padres á la puerta, y que al volver á él, hallaran limpias mis manos, y mi honra y mi conciencia. Hice milagro tal; pero fué inútil: para no ver el resplandor siquiera de mi gloria, cerraron de mi casa por dentro los balcones y las rejas. Toda España admiró mi fe y mi gloria; ¡mi raza nada más no quiso verla! ¡Fué la caída de caro, fué el agua pretender conservar en una cesta! Dios no quiso aceptar mi sacrificio; Dios maldijo mis versos y mi herencia, y me volví á quedar ante mi gloria vacío el corazón y el alma huérfana. Entonces en mi ser se efectuó un cambio

rápido y radical: la pura esencia de mi amor al hogar y á la familia se convirtió, no en odio, ¡más valiera! de odio al amor, como de amor al odio fácil, por ser extremos, es la vuelta: yo sentí ¡or la vida un vago hastío, caí en la mas profunda indiferencia y desprecié mis versos y mi nombre, la patria gloria, hasta la patria lengua; y para ir á morir tendí la vista á los desiertos páramos de América. Entonces me llamasteis generosos y alucinados por la vez primera; ¡pero yo abandonaba hasta las tumbas de mis padres! ... no oí: me hice á la vela, y allá á morir me fui!.... mas no á matarme: Dios hará de mi vida lo que quiera: El fué quien me la dió: yo no la estimo y por El la conservo, no por ella. Veinte años de mi patria viví léjos: ni supe de ella más, ni inquiri si era ya en ella recordado: de mi vida que he dormido veinte años hago cuenta. Y ¡qué sueño ¡y de mí! qué pesa lilla! vagué entre tumbas á mi paso abiertas, ¡y cuanto allá me amó se hundió entre sangre, traiciones, y calumnias y miserias! Mas desperté y volví. Del hijo pródigo la vuelta fué: con músicas y fiestas me recibió mi patria generosa de flores alfombrando mi carrera; y hasta vosotros hoy aquí, olvidando mi ingratitud; me abris vuestra asamblea; pero por más que á mi decoro cueste tal confesión, descrédito ó vergüenza, una os debo de hacer como hombre honrado, creais ó no mi confesión sincera: «ni allá ni aquí, por mí ni por mis versos he podido vencer mi indiferencia.» Son trabajos forzados de mi vida, una casi ridícula faena, una labor de niños ó de locos que hoy la gente formal casi desdeña. Los versos de esta década han sufrido tal envilecimiento y decadencia, que al caer de la cumbre del Parnaso se han ido á encanallar á la taberna, y han procreado en el café flamenco una vil poesía callejera; todo está en verso ya: desde el anuncio del sermón, al cartel de sacamuelas. ¿Qué me vais á decir? ¿Que es esta, sin duda grande verdad, pero que nada prueba? ¿Que los versos no son la poesía? No: pero son su vestidura regia; son de su gerarquía el atributo, la pedrería son de su diadema, de su manto real son los armiños: la poesía por el verso es Reina. La versificación es la cuadriga de corzas blancas en que va á las fiestas, la góndola de nácar en que boga a las alas de cisne conque vuela. El verso es noble y de divino origen; de los dioses no más habla la lengua; bebe con ellos néctar y ambrosía, calza coturno y desparrama esencias. Sólo en las Academias y Liceos, Ateneos y templos habló en Grecia, y en Roma con Horacio y con Virgilio bebió Falerno y converso con César. El verso que anda á pié, que coge barros, fuma, se embriaga y ríe en las plazuelas, no es el hijo de Apolo y de las Musas,

(1) Véase la «Revista del Turia» del 15 de Julio.

es un rufián de raza gigantesca:
y llamar al lenguaje tabernario
de sus ramplonas coplas chachareras
y obscenos chascarrillos poesía,
y á sus engendros bárbaros poemas,
es poner manto real al barrendero,
al mochuelo tomar por oropéndola,
tomar por tulipán á la amapola
y los huesos de dátiles por perlas:
es á su real cuadriga enganchar asnos
para acarrear á los establos yerba,
en su concha poner huevos de rana
y sus alas de cisne á la corneja.

Yo no hago versos ya: los que dí al pueblo:
alzar al sol le hicieron la cabeza,
y los poetas de hoy en nuevo rumbo
de progreso social á entrar le enseñan.
Los poetas de ayer éramos pájaros,
hoy filósofos són, casi profetas:
yo embelesé á mi pueblo con gorgeos,
los de hoy el scl del porvenir le muestran.

Verdad es por su mal ¡y es el castigo
que da Dios á la activa inteligencia!
que va un turbión de audaces rapsodistas
detrás del genio que descubre y crea;
y al viciar y enlodar sus creaciones,
va haciendo, al convertirlas en escuela,
de la antorcha del genio lamparillas,
del alma sol del porvenir linternas.
Por eso hace años que por mí y mis versos
no puedo dominar mi indiferencia:
y ya sin fe, mi inspiración ahogada
mató su luz y me dejó en tinieblas.

IV.

No imaginéis ¡por Dios! que es lo que os digo
hiel que en el corazón se me aglomera
por crearme pospuesto ó desdénado
por la generación que me rodea:
no; yo he vivido siempre errante y solo
como el salvaje carabo en la selva,
siempre encerrado dentro de mí mismo
sin querer de mí mismo salir fuera.
Mas ¿qué no pude ser? *Don Juan Tenorio*
me franqueó en mi país todas sus puertas
yo me he parado en el umbral de todas;
y he dicho á la fortuna: «vuelvo, espera.»
Y no volví, me aguarda todavía
y yo la tengo aun la espalda vuelta:
mi popularidad estriba en eso,
en mi fría y salvaje independencia.

Yo vengo aquí como do quier he ido,
tal cual soy, como sombra de otra época
extraña ya á la actual; pero no sombra
sin espíritu, muda, sorda y ciega.
De mi siglo á través no paso mudo,
porque el ser de mi siglo no comprenda;
callo, al pasar, porque callar me cuadra,
no porque brio ó que decir no tenga.
Dios me dió un corazón con fé y sin miedo
con un valor civil de estofa recia,
y no hay nadie en el mundo que algo valga
de lo que vale sin tener conciencia.
Decir no quiero lo que siento en vida,
por decirlo despues desde mi huesa;
porque la voz del muerto entre los vivos
traiga de Dios y la verdad la fuerza.
Treinta años há se me hace una pregunta:
ya aquí... tengo que dar una respuesta.
¿Qué pienso de esta edad? ¿Vivo ó no vivo
en ella yo? ¿Por qué no influyo en ella?
Nuestras costumbres de expansión y holganza,

nuestra afición al ruido y á la gresca
y nuestro afán de echarlo todo a broma,
pienso yo que del siglo están ya fuera.
Responder con el chiste al argumento;
hacer árduas cuestiones bagatelas;
darnos todos por grandes, y tomarnos
por notabilidades y eminencias;
juzgarlo todo sin pararse en nada;
fiarlo todo á Dios y á como venga;
dejar pasar la vida haciendo tiempo;
tomar el sol punteando la vihuela
y la gloria falsear, poniendo la honra
de la razón de un diestro en la muleta,
bien podrán ser costumbres nacionales,
pero costumbres son que nos amenguan.

Una palabra más y no temamos
á la verdad por agria que nos sepa:
va faltando lo serio en nuestra vida
social, y el porvenir es cosa seria.
Si; ridiculizar todo lo bello,
de todos los respetos hacer befa
y caricaturarlo todo, haciendo
oposición á todo por sistema,
es traer al lodazal el blanco armiño,
es á quien nacen alas tirar piedras:
nada, en fin, respetar y osar á todo
no es progreso social, es desvergüenza.
Treinta años há se me hace una pregunta,
¿Qué pienso de esta edad? No es ya misterio:
si de ella soy ¿por que no influyo en ella?
Porque tal es mi ser: porque no abrigo
ambición de poder ni de influencia;
porque nací para vivir al fuego
del hogar y no al sol que agosta y quema.
Porque perdí la fé que me guiaba
y de mi vida equivoqué la senda:
porque yo ni del mundo ni del claustro
pude ansiar ni el alcázar ni la celda.
Para vivir cual genio de su gloria,
ó en la fé solitaria del asceta,
debi nacer dos siglos más temprano:
morir, ó no tornar debí de América.
¿Qué ha de hacer con el oro y con la gloria
alma de envidia y vanidad exenta?
¡Si en mi hogar no hubo padres y no ha y hijos!...
¿para qué quiero yo gloria y riquezas?
¡No habléis de caudal hecho con cálculos,
números no metáis entre mis letras!
Yo le engendré y vendí á *Don Juan Tenorio*,
por no perder el tiempo en echar cuentas.

V.

Excusad tan excéntrico discurso:
no puedo ya cambiar naturaleza,
¿qué más queréis de mí? Clara os he dicho
mi verdad, y podéis ó no creerla.
Soy el más popular y más famoso,
pero el poeta soy de menos ciencia:
miembro inútil á ser en vuestro cuerpo
voy, si tal me aceptais tenerlo en cuenta.
¿Ya académico soy? Dios os perdone
error tan grato para mí: sincera
será mi gratitud cuanto me dure
la vida... ¡lo que ya no es gran promesa!
Pero aunque viva siglos, ya mi gloria
no podrás revivir ¡noble Academia!
ni en el cielo del arte hacer de nuevo
brillar la luz de mi apagada estrella.
No arrancarán del alma las espinas
las coronas que nimbén mi cabeza,
ni me hara creer el pueblo que soy grande,
siendo, cual son, mis obras tan pequeñas.

MISCELÁNEA.

PRECIOS DE GRANOS

EN ESTE MERCADO.

Centeno	á 19	rs. fan. ⁿ
Morcacho	á 24	» »
Jeja	á 28	» »
Chamorra	á 34	» »
Chamorro	á 32	» »
Cebada	á 17	» »

Gran suscripción musical, la más ventajosa de cuantas se publican; pues reparte además de la música de zarzuela que se dá por entregas y sin desembolsar un céntimo más, otras obras de regalo. Á ELECCION DE LOS SUSCRITORES, cuyo valor sea igual al que hayan abonado para la suscripción.

Almacén de música de D. Pablo Martín = Corro, 4 = Madrid. = Corresponsal en Teruel, Adolfo Cebreiro = San Esteban = 5.

La Guirnalda, que ha realizado importantes mejoras en su texto publica grabados de modas y labores que en nada desmerecen de los periódicos de más lujo, y en su verdadera especialidad de dibujos para bordar es el que da pliegos nutridos de infinidad de modelos de la mayor utilidad para Colegios, Escuelas y para las familias todas, que encuentran en esta publicación, la más barata de las del bello sexo, cuanto pueden necesitar para sus labores y para vestir con elegancia. Es sin disputa la que más se recomienda al público.

Apuntes críticos y biográficos acerca de los hombres célebres de la provincia de Teruel, por D. Mariano Sanchez-Muñoz Chlusowicz.

Pocos ejemplares quedan ya de esta obra, publicada por la REVISTA DEL TURIA. Véndese á 1 peseta 25 cént. en el Comercio de Mediano, calle de San Juan núm. 1.

Se remite por el correo, añadiendo á su importe 10 céntimos de peseta.

La casa tipográfico editorial de D. Gregorio Estrada, calle del Dr. Fourquet-7-Madrid, sostiene las siguientes publicaciones:

1.º La «Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada», de la que lleva publicados 75 tomos y 10 que tiene en prensa de Manuales originales de Artes, Oficios é Industrias; de Agricultura, Cultivo y Ganadería, y Científicos de aplicación á todos estos ramos, por el ínfimo precio de una peseta en rústica por suscripción; precio desconocido en España hasta hoy en esta clase de obras.

2.º La «Revista Popular de Conocimientos Útiles», única de su género en España, cuyo título indica ya su utilidad é importancia.

3.º El «Correo de la Moda», periódico consagrado á las Señoras, que cuenta treinta y

cuatro años de existencia, único que da «patrones cortados», y el más barato y útil para la familia.

4.º El «Correo de la Moda», periódico para los Sastres, que cuenta también treinta y cuatro años de vida, y único en España que da figurines iluminados, patrones cortados y plantillas hechas al décimo del tamaño natural, para que éstos no duden cómo han de cortar las prendas.

Tenemos á la vista el número 240 del semanario artístico *La Correspondencia Musical*, que publica en Madrid la casa editorial de música de Zozaya.

El Sumario de dicho número contiene lo siguiente:

Nuestra música de hoy.—La música en Filipinas.—Zabalza en Santander.—Jardín del Buen Retiro.—Correspondencia nacional, por W.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.

Hemos recibido el número 253 de la utilísima *Revista popular de conocimientos útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

La cuestión Ferrán.—Producción del pan en relación con el peso de los trigos.—Procedimiento para producir la luz Drummond.—Antefloxiéico.—Los bombos de la prensa con motivo del cólera.—Procedimiento para hermostear el ágata.—Remedio contra el cólera.—La rebusca del diamante.—Ungüento cicatrizante.—Memoria notable.—Fabricación de la sosa.—Cantidad de vino que produce toda la tierra.—Galleta de carne.—Pavimentos de asfalto y de madera.—Estado sanitario.—El cólera en España.—Calendario del agricultor.—El bacilo de la tuberculosis, por M. Peter Kautzer.—Puenete de hornos.—Preparación de forraje.—Medicamentos á precio de coste.—Planta testil.—Ayuntamientos de España.—Cola hidrófuga.—Alimento para el ganado.—Vacunación del virus cólerico.—Los arcanos de las islas Azores.—Nuevo procedimiento de la extracción de la cocaína.

Se suscribe en la Administración—Doctor Fourquet—7—Madrid.

«*La Ilustración*».—Revista semanal de literatura, artes y ciencias.—Magníficos grabados.—Director-proprietario, D. Luis Tasso y Serra.—Barcelona.»

Nuevo método de sumar con rapidez, facilidad y exactitud no fatigando absolutamente nada la memoria por D. Felipe Navarro é Izquierdo.

El precio de cada ejemplar es una peseta. Se vende en Teruel, en casa de D. Mateo Garzarán.—Plaza del Mercado.

Teruel.—Imp. de la Beneficencia.